–Save This Page as a PDF–

Fe y Disciplina
12: 1-11

El escritor nos acaba de decir: **Lo es, porque por la fe fueron aprobados nuestros mayores (Hebreos 11:2);** citando a **Habacuc 2:4b: pero el justo por su fe vivirá** y ahora dice: **Por lo cual también nosotros, teniendo alrededor nuestro una tan grande nube de testigos, desprendiéndonos de todo peso, y del pecado que nos asedia, corramos con paciencia la carrera que nos es puesta delante (12:1).**

Los anunciantes modernos trabajan duro para vender al público los beneficios de su producto. Pero, ¿por qué el escritor de **Hebreos**, hablando a una comunidad mesiánica ya desanimada, los muestra en la compañía de aquellos cuya **fe** trajo sufrimiento? ¿No sería más sabio resaltar los beneficios eternos y mantenerse alejados de cualquier dolor que puedan experimentar aquí y ahora? ¿O pintar una imagen aún más optimista de lo que podría estar a la vuelta de la esquina?

El problema es, por supuesto, que una vida de **fe** no es un lecho de rosas. Aquellos que promueven la salud y la riqueza ignoran el hecho de que los creyentes son herederos de los mismos problemas que plagan a toda la humanidad. También ignoran la advertencia de las Escrituras. **Sí, todos los que quieran vivir piadosamente en Jesús el Mesías, padecerán persecución (Segunda Timoteo 3:12).** Tarde o temprano, la realidad de esta verdad se establece. De hecho, los primeros lectores de esta carta ya estaban sufriendo dificultades. Lo que necesitaban no era palabrería, sino ayuda. Lo que ellos necesitaban, y lo que necesitamos hoy, por más difícil de entender que parezca, es la capacidad de poner nuestro dolor y sufrimiento en perspectiva y reconocer que nuestras tribulaciones son regalos de un **Dios** amoroso.[360]

PÁGINA SIGUIENTE: **Estamos rodeados por una gran nube de testigos Cy**

Volver al esquema del contenido